

## 8. Conclusiones

En Cumaribo se da una situación de bilingüismo social tipo 3, en que los sikuani hablan su lengua materna y el español como segunda lengua; y los colonos, el español, siendo esta última la lengua vehicular entre los dos grupos. El bilingüismo particular de los indígenas de la zona rural es exógeno, en tanto que la segunda lengua es usada sólo para comunicarse con los que no pertenecen a su grupo, y el sikuani ocupa todos los ámbitos y funciones dentro de la comunidad, donde el español sólo empieza a registrarse *levemente con función educativa en la escuela y más fuertemente en el colegio*. Los indígenas de la cabecera municipal hacen uso del español en la mayoría de los casos, reservando la lengua ancestral para la comunicación con integrantes de comunidades. El bilingüismo balanceado es un fenómeno que sólo se presenta en los indígenas adultos de la cabecera municipal y que apenas empieza a configurarse en los jóvenes de las comunidades, lugar donde impera más el monolingüismo en sikuani o, bien, el bilingüismo dominante en sikuani. En la cabecera municipal, por el contrario, el monolingüismo en español se impone en las nuevas generaciones.

La preponderancia del uso de la lengua sikuani no obedece a la subsistencia tras una historia de coexistencia con el español, sino, más bien, al hábito de sus usuarios y a la mayor eficacia comunicativa en esta lengua. En el contacto propiamente dicho, que sólo tiene medio siglo de historia, existen varios factores que configuran un mantenimiento del sikuani en la zona rural en un futuro próximo: la fuerza numérica de sus hablantes, la distribución geográfica, la ausencia de una continua presión por el uso del español, el apoyo institucional, el estatus social del grupo desde cierto *punto de vista, el estatus lingüístico del sikuani, la configuración de la lengua en la etnicidad del grupo, la lealtad lingüística y las actitudes positivas*

hacia la lengua, siempre y cuando se mantengan ciertas condiciones contextuales que no permiten el debilitamiento de la fuerza interna del sikuaní: aislamiento relativo de la sociedad, colonización reciente e incipiente, una muy escasa urbanización y un lento desarrollo social. En la cabecera municipal se observa, por el contrario, el fenómeno de desplazamiento lingüístico en las generaciones jóvenes y se prevé su sustitución en favor del español en las nuevas generaciones.

Las actitudes hacia las lenguas no son negativas desde ningún sector de la población. Los colonos las valoran más en términos instrumentales, una lengua simplemente permite comunicarse. Los indígenas hacen una valoración del español en una escala de estatus social, en donde este idioma es sinónimo de progreso, de instrucción, de ascenso en dicha escala, de poder; valoran el sikuaní en términos afectivos en un plano eminentemente simbólico: hablarla es para ellos parte de su identidad, de su pertenencia al grupo, de la lealtad al patrimonio de sus padres. La configuración positiva de ambas lenguas en Cumaribo provoca fenómenos de distinta índole como las estrategias de neutralidad y los usos emblemáticos, y favorece la activación de procesos como la adaptación de préstamos, la alternancia idiomática con distintos propósitos y la creación lingüística.

Parcialmente podemos referirnos a la diglosia si hablamos de adultos de la cabecera municipal y, en menor proporción, de los jóvenes de las comunidades. Los primeros asignan a la lengua sikuaní unas funciones específicas restringidas y el español aparece en la mayoría de sus usos. Los sikuaníhablantes rurales seleccionan el español principalmente para comunicarse con los hispanohablantes y el sikuaní ejerce todas las demás funciones en los ámbitos de las comunidades, sin embargo ésta no es una elección que obedezca expresamente a factores volitivos: tienen una plena competencia en sikuaní y una competencia no satisfactoria aún en español, de modo que es más eficaz la comunicación en la lengua materna, son bilingües dominantes en sikuaní.

El bilingüismo de Cumaribo está en proceso de cambio y no puede ser considerado aún como estable, entendido como "la diferenciación funcional que se asigna a cada una de las lenguas, impidiéndose o previniéndose así que la una invada o asuma funciones de la otra", según Russinovich (Ibid., p. 47). El mayor uso de la lengua sikuaní, el mayor número de funciones que asume de parte de la mayoría de los hablantes, no obedecen tanto

a su decisión deliberada, a la lealtad que profesan a su lengua o al alta estima en que la tienen, sino, sobre todo, a que es la lengua que adquieren en el hogar y en la que desarrollan competencia comunicativa en la infancia.

Las comunidades indígenas de Cumaribo han sido monolingües en sikuani desde hace mucho tiempo, el bilingüismo en español es algo nuevo y, en la zona rural, apenas alcanza sus máximos niveles en la juventud. No obstante, este bilingüismo apunta a hacerse más estable con el tiempo; en la siguiente generación los adultos alcanzarán a los jóvenes en uso y competencia comunicativa y los ancianos disminuirán su nivel de monolingüismo en sikuani, quedando éste reservado sólo para los niños en la función que tiene de lengua materna en las familias de las comunidades. En un futuro no muy cercano, el fenómeno de bilingüismo será estable en Cumaribo y, en ese contexto, la voluntad de sus hablantes, así como sus actitudes, tendrán mayor peso en el desplazamiento o sustitución que los factores circunstanciales que en el presente favorecen esta lengua. El factor que fundamentalmente determinará su mantenimiento o desplazamiento será que siga o no siga siendo lengua materna en la zona rural.

